



Whitney Webb*

Cuando la delegación de Abdul-Mahdi viajó a Pekín el pasado septiembre, el acuerdo de "petróleo para la reconstrucción" fue sólo [uno de los ocho acuerdos totales](#) que se establecieron. Estos acuerdos cubren una gama de áreas, incluyendo las financieras, comerciales, de seguridad, reconstrucción, comunicación, cultura, educación y asuntos exteriores además del petróleo. Sin embargo, el acuerdo sobre el petróleo es, con mucho, el más importante.

Según el acuerdo, las empresas chinas trabajarán en varios proyectos de reconstrucción a cambio de aproximadamente el 20 por ciento de las exportaciones de petróleo de Irak, aproximadamente 100.000 barriles por día, durante un período de 20 años. Según [Al-Monitor](#), Abdul-Mahdi dijo lo siguiente sobre el acuerdo: "Acordamos [con Pekín] crear un fondo de inversión conjunto, que el dinero del petróleo financiará", y añadió que el acuerdo prohíbe a China monopolizar proyectos dentro de Irak, obligando a Beijing a trabajar en cooperación con empresas internacionales.

El acuerdo es similar al que se [negoció entre Irak y China](#) en 2015 cuando Abdul-Mahdi era ministro de petróleo de Irak. Ese año, Irak se unió a la Iniciativa del Cinturón y la Ruta de China en un acuerdo que también implicaba el intercambio de petróleo por proyectos de inversión, desarrollo y construcción, y como resultado de ello China se adjudicó varios proyectos. En una notable similitud con los acontecimientos recientes, ese acuerdo se suspendió debido a las "tensiones políticas y de seguridad" causadas por los disturbios y el crecimiento de ISIS en Irak, es decir, hasta que Abdul-Mahdi hizo que Irak [volviera a unirse a la iniciativa](#) de nuevo a finales del año pasado a través de los acuerdos que su gobierno firmó con China en septiembre pasado.

En particular, después de las recientes tensiones entre Estados Unidos e Irak por el asesinato de Soleimani y la subsiguiente negativa de Estados Unidos a retirar sus tropas de Irak a pesar de las demandas de su parlamento, Irak anunció discretamente que aumentaría drásticamente sus exportaciones de petróleo a China hasta [triplicar la cantidad](#) establecida en el acuerdo firmado en septiembre. Dadas las recientes afirmaciones de Abdul-Mahdi sobre las verdaderas fuerzas detrás de las recientes protestas de Irak y las amenazas de Trump contra él que están directamente relacionadas con sus tratos con China, el movimiento parece ser una señal no tan velada de Abdul-Mahdi a Washington de que planea profundizar la asociación de Irak con China, al menos mientras permanezca en su papel de interino.

La decisión de Irak de aumentar drásticamente sus exportaciones de petróleo a China se produjo justo un día después de que el gobierno de Estados Unidos [amenazara con cortar el acceso de Irak](#) a su cuenta en el banco central, actualmente en el Banco de la Reserva Federal de Nueva York, una cuenta que [actualmente tiene](#) 35 mil millones de dólares en ingresos petroleros iraquíes. La cuenta [se abrió después](#) de que Estados Unidos invadiera y empezara a ocupar a Irak en 2003, e Irak actualmente retira entre 1 y 2 mil millones de dólares al mes para cubrir los gastos esenciales del gobierno. Perder el acceso a los ingresos petroleros almacenados en esa cuenta llevaría al "[colapso](#)" del gobierno iraquí, según funcionarios del gobierno iraquí que hablaron con AFP.

Aunque Trump prometió públicamente reprender a Irak por la expulsión de las tropas estadounidenses mediante sanciones, la amenaza de cortar el acceso a su cuenta en el Banco de la Reserva Federal de Nueva York fue entregada en privado y directamente al primer ministro, lo que le da más credibilidad a las afirmaciones de Abdul-Mahdi de que los intentos más agresivos de Trump de presionar al gobierno iraquí se hacen en privado y se dirigen directamente al primer ministro del país.

Aunque el empuje de Trump esta vez fue para prevenir la expulsión de las tropas estadounidenses de Irak, sus razones para hacerlo también pueden estar relacionadas con las preocupaciones sobre el creciente arraigo de China en la región. De hecho, mientras que Trump ha perdido ahora su deseada cuota de los ingresos del petróleo iraquí (50 por ciento) por la contraoferta del 20 por ciento de China, la expulsión de las tropas estadounidenses de Irak podría resultar en el reemplazo de las tropas estadounidenses por sus homólogas chinas también, según Tom Luongo.

"Todo esto se trata de que Estados Unidos mantenga la ficción que necesita para permanecer en Irak... Por lo tanto, el hecho de que China se traslade allí representa la oportunidad de poner un pie en la Iniciativa del Cinturón y la Ruta", argumentó Luongo. Eso ayuda a fortalecer la relación económica entre Irak, Irán y China y elimina la necesidad de que los estadounidenses se queden allí". En algún momento, China tendrá activos en el terreno que querrá defender militarmente en caso de una crisis importante. Esto nos lleva a lo siguiente que sabemos, que Mahdi y el embajador chino hablaron de eso mismo tras el asesinato de Soleimani".

De hecho, según los informes de prensa, Zhang Yao -el embajador de China en Irak- "[transmitió la disposición de Pekín](#)

a proporcionar asistencia militar" en caso de que el gobierno iraquí la solicite poco después del asesinato de Soleimani. Yao hizo la oferta un día después de que el parlamento iraquí votara para expulsar a las tropas estadounidenses del país. Aunque actualmente se desconoce cómo respondió Abdul-Mahdi a la oferta, es probable que el momento en que ocurrió no haya causado poca preocupación entre la administración Trump sobre su rápidamente menguante influencia en Irak. "Usted puede ver lo que se avecina", dijo Luongo a MintPress sobre la reciente oferta china a Irak, "China, Rusia e Irán están tratando de separar a Irak de Estados Unidos y Estados Unidos se siente muy amenazado por esto".

Rusia también está jugando un papel en el escenario actual ya que Irak inició conversaciones con Moscú sobre la [posible compra](#) de uno de sus sistemas de defensa aérea en septiembre pasado, el mismo mes en que Irak firmó ocho acuerdos, incluyendo el del petróleo con China.

Luego, tras la muerte de Soleimani, Rusia

[ofrecer](#) [volvió a](#) los sistemas de defensa aérea a Irak para permitirle defender mejor su espacio aéreo. En el pasado, Estados Unidos

[ha amenazado a los países aliados](#)

con sanciones y otras medidas si compran sistemas de defensa aérea rusos en vez de los que fabrican las compañías estadounidenses.

Comentario. Las acciones militares de EE.UU. e Israel en la región realmente facilitan el trabajo de ventas de Rusia.

Sin embargo, los esfuerzos de Estados Unidos para frenar la creciente influencia y presencia de China en Irak en medio de estas nuevas asociaciones y acuerdos estratégicos son limitados, ya que Estados Unidos [depende cada vez](#) más de China como parte de su política hacia Irán, específicamente en su objetivo de reducir a cero la exportación de petróleo iraní.

China sigue siendo el principal importador de petróleo crudo y condensado de Irán, incluso después de que redujera significativamente sus importaciones de petróleo iraní tras la presión estadounidense del año pasado. Sin embargo, Estados Unidos

[está tratando de presionar](#)

a China para que deje de comprar petróleo iraní por completo o para que se enfrente a sanciones, mientras que también intenta sabotear en privado el acuerdo petrolero entre China e Irak. Es muy poco probable que China ceda ante Estados Unidos en ambos frentes, si es que lo hace en alguno, lo que significa que Estados Unidos podría verse obligado a elegir qué frente político (la "contención" de Irán frente a los acuerdos petroleros de Irak con China) valora más en las próximas semanas y meses.

Además, la reciente firma del acuerdo comercial de "fase uno" con China reveló otra posible faceta de la relación cada vez más complicada de Estados Unidos con el sector petrolero iraquí, dado que el acuerdo comercial [implica la venta de petróleo y gas estadounidense a China a muy bajo costo](#), lo que sugiere que la administración Trump también podría ver el acuerdo petrolero entre Irak y China como un posible competidor de Estados Unidos en la venta de petróleo barato a China, el principal importador de petróleo del mundo.

El petrodólar y el espectro del petroyuán

En sus declaraciones televisadas de la semana pasada tras la respuesta militar de Irán al asesinato del general Soleimani, Trump insistió en que la política de Estados Unidos en Oriente Medio ya no está dirigida por los enormes requerimientos de petróleo de Estados Unidos. [Declaró específicamente](#) que:

"En los últimos tres años, bajo mi liderazgo, nuestra economía es más fuerte que nunca y Estados Unidos ha logrado la independencia energética. Estos logros históricos cambiaron nuestras prioridades estratégicas. Son logros que nadie pensó que fueran posibles. Y las opciones en Oriente Medio se hicieron disponibles. Ahora somos el productor número uno de petróleo y gas natural en cualquier parte del mundo. Somos independientes y no necesitamos el petróleo de Oriente Medio".

Sin embargo, dada la centralidad del acuerdo petrolero entre Irak y China para guiar algunos de los recientes movimientos políticos de la administración Trump en Oriente Medio, parece

que este no es el caso. La distinción puede radicar en el hecho de que, aunque Estados Unidos puede ser ahora menos dependiente de las importaciones de petróleo de Oriente Medio, todavía necesita seguir dominando la forma en que se comercia y se vende el petróleo en los mercados internacionales para mantener su estatus de superpotencia militar y financiera global.

En efecto, incluso si Estados Unidos está importando menos petróleo de Oriente Medio, el sistema de petrodólares (forjado por primera vez en la década de 1970) requiere que Estados Unidos mantenga suficiente control sobre el comercio mundial de petróleo para que los mayores exportadores de petróleo del mundo, Irak entre ellos, continúen vendiendo su petróleo en dólares. Si Irak vendiese el petróleo en otra moneda, o cambiase el petróleo por servicios, como planea hacer con China por el acuerdo recientemente firmado, una porción significativa del petróleo iraquí dejaría de generar una demanda de dólares, violando el principio clave del sistema de petrodólares.

Como Kei Pritsker y Cale Holmes señalaron en [un artículo el año pasado para MintPress](#) :

"La ventaja del fenómeno del petrodólar es que mientras los países necesiten petróleo, necesitarán el dólar. Mientras los países demanden dólares, los Estados Unidos pueden seguir endeudándose masivamente para financiar su red de bases militares globales, rescates de Wall Street, misiles nucleares y recortes de impuestos para los ricos".

Así, el uso del petrodólar ha creado un sistema por el cual el control estadounidense de las ventas de petróleo de los mayores exportadores de petróleo es necesario, no sólo para apuntalar el dólar, sino también para apoyar su presencia militar global. Por lo tanto, no es sorprendente que el tema de la presencia de tropas estadounidenses en Irak y el tema del empuje de Irak por la independencia petrolera en contra de los deseos de los Estados Unidos se hayan entrelazado. Notablemente, uno de los arquitectos del sistema de petrodólares y el hombre que infamemente describió a los soldados estadounidenses como "animales tontos y estúpidos para ser usados como peones en la política exterior", el ex Secretario de Estado Henry Kissinger, ha estado [asesorando a Trump](#) e informando su política hacia China desde 2016.

Este punto de vista también fue expresado por el economista Michael Hudson, [quien recientemente señaló](#) que el acceso de EE.UU. al petróleo, la dolarización y la estrategia militar estadounidense

están intrincadamente entrelazados y que la reciente política de Trump en Irak tiene la intención de "intensificar la presencia de Estados Unidos en Irak para mantener el control de las reservas de petróleo de la región" y, como dice Hudson, "respaldar a las tropas wahabíes de Arabia Saudita (ISIS, Al Qaeda en Irak, Al Nusra y otras divisiones de lo que en realidad son la legión extranjera de Estados Unidos) para apoyar el control estadounidense del petróleo del Cercano Oriente como sostén del dólar estadounidense".

Hudson afirma además que fueron los esfuerzos de Qassem Soleimani para promover la independencia petrolera de Irak a expensas de las ambiciones imperiales de Estados Unidos lo que sirvió como uno de los motivos clave detrás de su asesinato.

Estados Unidos se opuso al general Suleimani sobre todo porque estaba luchando contra ISIS y otros terroristas apoyados por Estados Unidos en su intento de separar a Siria y reemplazar el régimen de Asad con un conjunto de líderes locales que cumplan con los requisitos de Estados Unidos: la vieja táctica británica de "divide y vencerás". En ocasiones, Suleimani cooperó con las tropas estadounidenses en la lucha contra los grupos de ISIS que se "salieron de la línea", es decir, la línea del partido estadounidense. Pero todo indica que estaba en Irak para trabajar con ese gobierno y recuperar el control de los yacimientos petroleros que el presidente Trump se ha jactado tanto de agarrar. (Énfasis añadido).

Hudson añade que "...los neoconservadores estadounidenses temían el plan de Suleimani para ayudar a Irak a consolidar el control de su petróleo y resistir los ataques terroristas apoyados por Estados Unidos y Arabia Saudita en Irak. Eso fue lo que hizo que su asesinato fuera un impulso inmediato".

Mientras que otros factores (como la [presión de aliados de Estados Unidos](#) como Israel) también jugaron un factor en la decisión de matar a Soleimani, la decisión de asesinarlo en suelo iraquí justo horas antes de que se reuniera con Abdul-Mahdi en un papel diplomático sugiere que las tensiones subyacentes causadas por la presión de Irak por la independencia del petróleo y su acuerdo petrolero con China sí jugaron un factor en el momento de su asesinato. También sirvió como una amenaza a Abdul-Mahdi, quien ha afirmado que los Estados Unidos amenazaron con matarlo a él y a su ministro de Defensa apenas unas semanas antes por las tensiones directamente relacionadas con el impulso de la independencia del sector petrolero de Irak de los Estados Unidos.

Parece que el siempre presente papel del petrodólar en la orientación de la política

estadounidense en Oriente Medio sigue siendo el mismo. El petrodólar ha sido durante mucho tiempo un factor decisivo de la política estadounidense hacia Irak específicamente, ya que uno de los principales detonadores de la invasión de Irak en 2003 fue la decisión de Saddam Hussein de vender el petróleo iraquí en euros en lugar de dólares a partir del año 2000. Apenas unas semanas antes de que comenzara la invasión, Hussein se jactó de que la cuenta de ingresos petroleros de Irak basada en euros estaba ganando una [tasa de interés más alta](#) de lo que hubiera sido si hubiera continuado vendiendo su petróleo en dólares, una señal aparente para otros exportadores de petróleo de que el sistema de petrodólares sólo estaba beneficiando realmente a los Estados Unidos a su propio costo.

Más allá de los esfuerzos actuales para evitar la independencia petrolera de Irak y mantener su comercio de petróleo alineado con los Estados Unidos, el hecho de que los Estados Unidos estén ahora tratando de limitar el creciente papel de China en el sector petrolero de Irak también está directamente relacionado con los esfuerzos de China, conocidos públicamente, de crear su propio competidor directo del petrodólar, el petroyuán.

Desde 2017, China ha dejado que sus planes para el petroyuán -un competidor directo del petrodólar- no sean un secreto, particularmente después de que China eclipsara a los Estados Unidos como el mayor importador de petróleo del mundo. Como [señaló la CNBC](#) en su momento:

"La nueva estrategia es conseguir la ayuda de los mercados energéticos: Beijing puede introducir una nueva forma de valorar el petróleo en los próximos meses, pero a diferencia de los contratos basados en el [dólar estadounidense](#) que actualmente dominan los mercados globales, este punto de referencia utilizaría la propia moneda de China. Si hay una adopción generalizada, como esperan los chinos, entonces eso marcará un paso para desafiar el estatus del dólar como la moneda más poderosa del mundo... El plan es fijar el precio del petróleo en [yuanes](#) utilizando un contrato de futuros respaldado por oro en Shangái, pero el camino será largo y arduo".

Si Estados Unidos continúa en su actual camino y empuja a Irak a los brazos de China y otros estados rivales de Estados Unidos, no hace falta decir que Irak -ahora parte de la Iniciativa del Cinturón y la Ruta de China- puede que pronto favorezca un sistema de petroyuán en lugar de un sistema de petrodólar; particularmente cuando la actual administración estadounidense amenaza con tomar como rehén la cuenta del banco central de Irak por aplicar políticas que Washington considera desfavorables.

También podría explicar por qué el presidente Trump está tan preocupado por el creciente arraigo de China en Irak, ya que corre el riesgo de causar no sólo el fin de la hegemonía militar de Estados Unidos en el país sino que también podría llevar a importantes problemas para el sistema de petrodólares y la posición de Estados Unidos como potencia financiera mundial. La política de Trump dirigida a detener los crecientes lazos entre China e Irak está teniendo claramente el efecto contrario, mostrando que la "diplomacia gansteril" de esta administración sólo sirve para hacer más atractivas las alternativas ofrecidas por países como China y Rusia.

** periodista de MintPress News con sede en Chile. Ha contribuido a varios medios de comunicación independientes, incluyendo Global Research, EcoWatch, el Instituto Ron Paul y 21st Century Wire, entre otros. Ha hecho varias apariciones en radio y televisión y es la ganadora en 2019 del Premio Serena Shim a la Integridad Sin Reservas en el Periodismo.*